

Movilidad y Salud en Latinoamérica

El estudio del problema del tráfico centrado en el automóvil, solamente considera las necesidades de ciertos grupos que tradicionalmente han sido privilegiados a la asignación del espacio público en nuestras sociedades. La limitada información existente respecto a usuarios de vehículos no motorizados, los adultos mayores, los usuarios de transporte público, entre otros demuestra que hace falta mucho por atender adecuadamente a todas las personas usuarias de la vía. Las soluciones de transporte deben de ir más allá de satisfacer las necesidades de viaje de la población, deben de estar integradas a las interacciones con el desarrollo urbano.

Muchas ciudades en Latinoamérica, no son amistosas con sus habitantes, debido a los altos grados de estrés en sus viajes diarios ya sea por los altos niveles de congestión o por temor de seguridad vial o ciudadana. Además, existe una tendencia al aumento del sedentarismo provocando un aumento en las afectaciones relacionadas con estos estilos de vida.

A pesar de que el sistema de transporte tiene el potencial de generar múltiples beneficios a la población brindando acceso a redes sociales y oportunidades, la evidencia científica indica que aspectos como el ruido, las emisiones, las colisiones, las demoras, los altos volúmenes de tránsito, las altas velocidades de los vehículos, la desigualdad en el acceso al transporte afecta la salud de las personas en términos de salud cardiorrespiratoria, varios tipos de cáncer, niveles de obesidad y sedentarismo, afecta la equidad en cuanto al acceso a oportunidades (redes sociales, económicas, familiares, educacionales, recreacionales, entre otras), lesiones y muertes prematuras y prevenibles debido a colisiones viales o a caídas en aceras en mal estado, aumento de la presión arterial, entre otras consecuencias.

Se ha demostrado que ciertos modos de transporte, tales como el caminar, el andar en bicicleta, el uso del transporte público, son medios que tienen potencial para reducir la presión arterial, los niveles de emisiones, mejorar la cantidad y calidad de interacciones sociales y el acceso a oportunidades, e inclusive pueden servir para reducir los niveles de ansiedad y depresión. La promoción de estos medios de transporte, también tiene potencial en la mejora de la calidad del aire y en la reducción de gases de efecto invernadero.

A pesar de que el desarrollo es heterogéneo a lo largo de la región, es claro que los niveles de obesidad y sedentarismo han ido en aumento en la región, así como un mayor uso de los vehículos motorizados para uso privado de uso particular. Por tanto, es importante tomar acciones que consideren estas relaciones y que tiendan a Bienestar salud y calidad de vida.

Para generar políticas públicas centradas en la movilidad, es necesario generar fuertes políticas públicas que consideren a la movilidad desde un rostro humano, tomando consideraciones desde una perspectiva amplia de las que tradicionalmente se han relacionado con la salud, más allá de los aspectos relacionados con ruido, emisiones y actividad física, incluyendo aspectos de interacciones sociales, de la psicología ambiental, equidad y justicia social en el transporte.

Implementación de políticas, a nivel nacional, regional y municipal, que consideren las relaciones existentes entre el transporte y la salud e incorporen estar dentro de los procesos de planeamiento de intervenciones y abordaje de esta problemática. Estas políticas deben de estar contextualizadas de acuerdo a las diferentes realidades de la región. También ellas deben de involucrar a todos los actores afectados por los mismos en los procesos de toma de decisión.

Acciones concretas relacionadas con la reducción de velocidades máximas permitidas en lugares donde existe concentración de peatones y ciclistas principalmente. Promoción del desarrollo orientado al transporte público, mejora del espacio público y medidas que promuevan una mayor integración de los diferentes modos de transporte. Así mismo, implementar permitan una promoción de la accesibilidad universal que consideren por ejemplo medidas para reducir el acoso a mujeres. Priorizar fuertemente a los medios de transporte no-motorizados como el caminar y el uso de bicicleta o ciclos.

Aunque muchas ciudades han implementado medidas para priorizar el transporte público, es necesaria la búsqueda de nuevas formas de financiamiento, de mayor involucramiento de los usuarios en los procesos de toma de decisión y una mayor coordinación con el planeamiento urbano. Crear las facilidades para una transición del transporte eléctrico, con el fin de reducir los niveles de emisiones, ruido y gases de efecto invernadero aportados por el sector transporte.

Es imperativo la densificación y diversificación de ciudades que permitan un acercamiento de la población a sus necesidades, así como un uso más intensivo del espacio. Incluir consideraciones de salud dentro de las políticas de certificación de sostenibilidad para la construcción de desarrollo inmobiliaria y promover planes de movilidad sostenibles para centros de trabajo, tanto nivel privado y público. Además, muchos beneficios relacionados con la salud pueden ser obtenidos al implementar acciones relacionadas con la promoción e implementación de una movilidad sostenible.

Finalmente, es necesaria el fortalecimiento de redes que permitan compartir conocimientos e investigación en la región, también es necesario promover la divulgación y generar campañas de concientización relacionadas con esta temática en conjunto con mejoramiento de los profesionales relacionados con la movilidad y el ordenamiento territorial. Latinoamérica, está en la obligación no solamente de ser capaz de generar sistemas de transporte que además de mostrar eficiencia, sino de generar una movilidad con rostro humano amable y bondadosa, en la medida de lo posible, con sus ciudadanos centrada en una procura del bienestar y disfrute de la población tanto de sus viajes como de su entorno.

Otros efectos del transporte en la salud y en la equidad incluya:

- Ruido: aumento de la presión arterial, interferencia con el sueño, disminución en la concentración (incluyendo los niños en la escuela, que conduce a un bajo nivel de educación)
- Emisiones de gases contaminantes: alergias, enfermedades cardiorrespiratorias
- Interacciones sociales, importante para la bienestar y la salud
- Accesibilidad a oportunidades (redes sociales, económicas, familiares, educacionales, recreacionales, entre otras)
- Seguridad vial
- Segregación regional, la infraestructura del transporte en muchos casos genera divisiones entre barrios o regiones, debido a que muchas veces las personas se ven limitadas en porque, por ejemplo, a cruzar una vía muy transitada, generando un efecto segregador
- Acceso de a personas de ciertos grupos (mujeres, niños, enfermos, adultos mayores, indígenas, inmigrantes, personas en situaciones discapacidad)
- Altos tiempos de viaje que provocan una reducción en la cantidad de tiempo disponible para intercambios sociales y otras actividades.